

Hijos sabios, temerosos y obedientes (1P 1:13-21)

Objetivo:

Emprender un maravilloso viaje de entendimiento, que nos permita hacer de nuestra santificación, una hermosa experiencia práctica.

Vers 13

La frase “por tanto” nos obliga a reflexionar en la maravillosa lista de beneficios celestiales que aparece desde el versículo uno hasta el doce y que define nuestras vidas llenas de “una esperanza viva”.

¿Cuáles son las tres órdenes que se dan aquí a los hijos?

Una persona del siglo primero recogía y doblaba los pliegues de su larga vestidura ondeante bajo su cinturón para que no impidiese su andar o su trabajo. Este término también significa que su mente está lista y en condiciones de pensar activamente, en promover el nombre, la voluntad y el reino de Dios (Mt 6:9-10). La Mente debe estar libre de todo estorbo (como ser, temor o preocupación) para servir al Señor.

El Señor también nos exhorta a no embriagarnos (obsesionarnos) de ninguna fascinación de este mundo, esperando por completo en la gracia (2Co 4:18).

Vers 14

¿Cuál es la característica fundamental que identifica a los hijos?

¿Cuál es el origen de la conformidad a este mundo?

Vers 15-16

¿Cuáles son las dos razones que se nos dan para entender nuestro llamado a ser santos en toda nuestra manera de vivir?

Ver 17

¿Cuál es la actitud correcta que según la biblia debe haber en quienes llaman a Dios “Padre”?

Vers 18-21

¿De qué fuimos rescatados?

¿Qué hizo Dios con aquel que nos redimió con su preciosa sangre?

a) _____

b) _____

¿Para qué?
